

## El delirio de sórdido silencio

Xara Lucía Chamorro Aristizábal\*

Es un sórdido silencio tan turbio y confuso, como las ondas de calor en un aire brumoso de un atardecer ardiendo, ese sórdido silencio suele manifestarse de una infinidad de formas: con el silencio de la medianoche, con el sonido de la lluvia en un funeral tormentoso, con la mirada perdida de los ojos invidentes, con el clamor de las aves en la víspera del amanecer, en lo personal mi favorita es justo después de que finaliza el crujir de las hojas de un fuerte viento que las mece, acompañado del sonido salvaje del agua al chocar contra las piedras de una quebrada, es solo allí donde suelo oírte sórdido silencio en tu cúspide, en el clímax de tu misteriosa melodía que pareciera ser tan solo el interludio que desprende la consciencia al hombre y lo despierta de su sueño rutinario, allí no dudas en hacer tambalear los corazones más firmes, allí no dudas en hacer sentir al alma la más profunda soledad y perdición, pero como si yo te adorara regreso a ti y acudo a ti, para que una vez más, me lleves contigo y pueda apreciar en el reflejo del agua la proyección de los recuerdos más preciados, que se transforman mediante una atmósfera nostálgica y desolada en la cual, se atañen, se sublevan, se desfiguran, y solo dejan un sabor amargo: de haber estado ahí, de haber vivido. ¡Oh! Sórdido silencio que te has refugiado además en los rincones más recónditos de mi consciencia, y así a la vez que soy tu perseguida, he decidido perseguirte para que a través de tu melancolía puedan tomar valor los míseros segundos de esta insignificante existencia.

\* Estudiante de II semestre de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: [xara.chamorro@est.uexternado.edu.co]